



Silencio





Cofradía del Silencio y Santo Vía Curcis







El origen de esta Cofradía, se remonta al año 1951, en la que un grupo de amigos deciden su formación. La idea surgió a raíz de la visita realizada a una exposición de cultura y arte religioso, montada en el Casino Primitivo de nuestra ciudad, en la cual pudieron admirar la imagen del Santísimo Cristo del Consuelo, obra del escultor murciano D. Antonio Garrigós Giner.

Inmediatamente proponen al sacerdote coadjutor de la Parroquia de la Purísima, D. Antonio Garrigós Meseguer, hijo del escultor mencionado, la constitución de una Cofradía, para la cual tomaron como modelo las que existían de estas características en otras ciudades. El Reverendo D. Antonio Garrigós Meseguer acogió con agrado la idea, máxime tratándose de una obra de su padre. Sólo impuso una condición y ésta consistía en que él deseaba permanecer al margen en cuanto a cuestiones comerciales y económicas se refiere. No obstante, podían contar con su apoyo y colaboración para la organización de la Cofradía.

Reunidos en la Parroquia de la Purísima un frío día de enero de 1951 y según consta en el Acta Constitucional de esta Cofradía, se procedió a la fundación de la misma bajo el nombre de “Silencio y Santo Vía Crucis” y adoptando como imagen titular la del Santísimo Cristo del Consuelo. En la misma reunión se acordó también la incorporación de las imágenes de la Virgen de la Soledad y la de San Juan. Aunque consta en acta, este hecho nunca llegó a consumarse.

La primera Junta Directiva de la hermandad estuvo compuesta por el Presidente, D. Vicente Santamaría Merlo. Vicepresidente, D. Arturo Gotor Mestre. Secretario, D. Antonio Alcolea Ríos. Vicesecretario, D. Juan Caballero Herreros. Mayordomo, D. Antonio Cervera Herreros. Vicemayordomo, D. Francisco Manjavacas Rodríguez y los vocales, D. José López Saus, D. Eduardo Gotarredona Coll, D. Manuel Heras Montero, D. Miguel Romero, D. Ramón Bello Bañón, D. Pedro Romero Olea, D. Arsenio Fernández Fernández y D. Asensio Piqueras Martínez.

Todos ellos, eran personas relevantes y de reconocido prestigio en la sociedad albaceteña de la época, pero no es por esto por lo que son dignas de mérito, sino por el sacrificio, ilusión y empeño mostrados, que hicieron que esta Cofradía adquiriera la seriedad, respeto y devoción popular, que aún hoy en día sigue ostentando. En 1953, concretamente el día 13 de enero, tomó el relevo como Presidente de esta Hermandad, D. Antonio Alcolea Ríos, ya que el anterior, D. Vicente Santamaría Merlo, fue trasladado a otra ciudad por motivos laborales.

Poco a poco, la Hermandad va alcanzando nuevos objetivos. El número de cofrades va en aumento y, en consecuencia, se hace preciso elaborar unos estatutos para regir el funcionamiento de la misma. A propuesta del entonces Obispo de la Diócesis de Albacete, Monseñor D. Arturo Tabera y Araoz, se nombra un consiliario, cargo que recayó en D. José Delicado Baeza, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral (en la actualidad es Arzobispo de Valladolid y para honor y honra de muchos albaceteños, pregonó la Semana Santa de 1998).

La Procesión del Silencio, que se realiza en la noche del Jueves Santo, tiene como única protagonista a esta Hermandad. Sin embargo, su origen no va unido al de la fundación de la Cofradía, sino que se remonta a muchos años atrás. Concretamente nació en la noche de Jueves Santo del año 1926, por una iniciativa del entonces cura párroco de San Juan Bautista, D. Paulino Bustinza y Lausen. Al parecer era desde esta parroquia de donde partía la procesión. Aunque este hecho no es totalmente constatable, sí se puede afirmar con rotundidad que, al menos, en el año 1941 así lo hizo. Efectivamente, el diario “Pueblo” de este año, publicó que “en la noche del Jueves Santo se celebrará la Procesión del Silencio y partirá de la Parroquia de San Juan Bautista”. En sus comienzos, la procesión hubo de soportar momentos difíciles, con críticas por parte de un sector del público y de la prensa, quizás debido al entorno social y político de la época. Sin embargo, no se tienen más noticias de que en años posteriores continuara celebrándose esta procesión, hasta 1951, fecha de la fundación de la Cofradía y por tanto de su primera salida procesional. Así describe el episodio la prensa local: “Abría la marcha la Cruz Guía de la Cofradía de San Juan Evangelista, seguida de la bandera de la citada Cofradía; a continuación iba la Junta Directiva de esta Hermandad, sin túnicas y con medallas sobre el pecho, seguida de un buen número de cofrades. Seguían el estandarte de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, y tras él los miembros de la nueva Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis, sin túnicas, llevando sobre el pecho, pendiente de un cordón morado, un bello crucifijo. Desfilan una gran cantidad de asociados, y lo hacen dentro





del más perfecto orden y con un silencio impresionante. Viene después el Santísimo Cristo del Consuelo a hombros de varios cofrades, en unas andas profusamente engalanadas con flores y luces, luciendo asimismo una iluminación especial, con tonos encarnados, que resaltan la figura del Crucificado, dándole un aspecto impresionante, el silencio profundo de los cofrades y del público que presencia la procesión. Cerraba el cortejo la Presidencia de la Hermandad, en la que figuraban destacadas personalidades de Albacete, entre ellas el Alcalde de la Ciudad”.

Como dato curioso debemos apuntar el veto impuesto a las mujeres para desfilan en esta Cofradía, si bien es cierto, que en aquella época ocurría lo mismo en la mayoría de ellas. También debemos reseñar que sus cofrades son un tanto peculiares, en el sentido de ser, y hacerse llamar, penitentes. Es una Cofradía totalmente atípica comparada con el resto.

En los últimos años esta Cofradía ha alcanzado un cierto apogeo, contando entre sus filas con cientos de penitentes -hombres y mujeres- y conservando la austeridad y acritud de antaño. La procesión, que se realiza con las luces apagadas en todo el itinerario, está impregnada de un cierto misticismo y se caracteriza principalmente por ese silencio sobrecogedor, solamente roto por el enjuto sonido de un ronco timbal, por el deslizar de las pesadas cadenas que portan algunos de sus penitentes y por el golpe cadencioso de las horquillas de sus costaleros. Sus cofrades-penitentes portan sobre sus hombros una pesada cruz, cuyo peso oscila entre los ocho y los veinticinco kilos. Por todo ello, es una de las Cofradías que mayor interés y devoción despierta en la Semana Santa de Albacete, y ha alcanzado tal notoriedad que son muchos los visitantes desplazados desde otros lugares (Almería, Madrid, Alicante, Santander, Barcelona y otras) hasta nuestra ciudad, con el único propósito de participar y hacer penitencia.

la imagen del Santísimo Cristo del Consuelo ha sido restaurada en tres ocasiones. La primera por parte del escultor Rivera, en segundo lugar el artista albaceteño, D. Ramón Soriano Parra y por último D^a. M^a. Dolores Barnuevo, recuperando su policromía original. Ésta va montada sobre unas artísticas andas, elaboradas en los talleres Arquero de Albacete, alcanzando en conjunto un peso total de mil quinientos kilos, los cuales recaen en los hombros de sus ahora veinticuatro costaleros-penitentes que lo portan. Desde su constitución, esta Cofradía jamás ha dejado de desfilan en Semana Santa, aún en condiciones meteorológicas adversas, pues precisamente ahí radica una de sus promesas para desfilan y esta circunstancia es considerada por sus penitentes como un sacrificio más.





COFRADÍA DEL SILENCIO Y SANTO VÍA CRUCIS



SEMANA SANTA
2016

UNA SOLEMNIDAD MUY MARCADA

La Cofradía albacetense, que preside Francisco Monteagudo Cifuentes, participa en la Procesión del Silencio, en Jueves Santo, y en la del Santo Vía Crucis de Viernes Santo, con notable sobriedad y recogimiento

V.M. / ALBACETE

La Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis se fundaba en el año 1951, aunque procesionó por primera vez en 1921 con la imagen anterior del Cristo Crucificado. La sobriedad y una marcada solemnidad caracterizan los desfiles procesionales en los que interviene, los días de Jueves y Viernes Santo.

Su presidente, Francisco Monteagudo Cifuentes, desvela que la actual talla titular del Cristo del Consuelo fue realizada en 1951 en el taller murciano de Antonio Garrigós y ese mismo año procesionó por primera vez. Cabe reseñar que el hijo de ese artista imaginero era por entonces el párroco de la iglesia de la Purísima, Antonio Garrigós Meseguer, y la sede social de la Cofradía se ubicó desde el principio en este templo parroquial.

La talla, de marcado dramatismo, bellas proporciones y una anatomía muy

estudiada, fue restaurada el pasado año por la escultura María Dolores Barnuevo.

«Esta es una Cofradía de penitencia e intervenimos en sólo dos procesiones de la Semana Santa, la del Silencio en Jueves Santo, en la que nos acompañan todos los cofrades, y el Vía Crucis de Viernes Santo», precisaba su presidente. «Nosotros no tenemos bandada de cornetas y tambores, el carácter austero, el recogimiento y un respetuoso silencio, sólo roto por el sonido de las alcajatas de los portadores y las cadenas de los penitentes, caracterizan nuestra participación en la Semana Santa de Albacete», añade.

Preguntado por la evolución del ciclo pasional en nuestra capital, Monteagudo considera que desde el último relevo al frente de la Junta de Cofradías «se ha intentado aportar grandes dosis de seriedad y solemnidad, además también destaca la colaboración del Ayuntamiento y la Diputación, no obstante a veces da un poco de pena ver que última hora queda muy poca gente en las procesiones y debemos mejorar para conseguir la ansiada Declaración de Interés Turístico Nacional, objetivo en el que se ha volcado la actual Junta de Cofradías, y lograr una mayor implicación de los ciudadanos».

En ese sentido, el máximo responsable de la Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis cree que la captación de gente joven por parte de las cofradías es otra asignatura pendiente de cara al futuro, «por ejemplo la media de edad e la nuestra rondará 45 años y sólo contamos con 10 o 12 niños; no obstante la evolución en número de cofrades ha experimentado un notable ascenso desde su fundación, ya que entonces tenía 30 miembros a lo sumo y actualmente somos 425 cofrades censados y estamos hermanados con otras dos Cofradías del Silencio de Granada y Salamanca, con las que estamos en contacto».

Por otro lado, res-

425
COFRADES censados, en su mayoría mayores de 40 años, integran esta formación albacetense.



Francisco Monteagudo, junto a la imagen del Cristo del Consuelo, en la iglesia de la Purísima. / RUBÉN SERRALLE

LOS DATOS

- **Nombre.** Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis.
- **Año de fundación.** 1951.
- **Cofrades.** Alrededor de 425 cofrades censados.
- **Imagen titular.** Cristo del Consuelo, elaborado en

el taller del maestro imaginero murciano Antonio Garrigós en 1951 (fue restaurada el pasado año).

- **Presidente.** Francisco Monteagudo Cifuentes.
- **Sede social.** Parroquia de la Purísima (calle Concepción, número 56).

EL NAZARENO

- **SAYAL:** Morado.
- **CAPUCHA:** Forrada en blanco.
- **CAPA:** No llevan.
- **COMPLEMENTOS:** Cíngulo de cáñamo y guantes blancos.

pecto al itinerario de las procesiones este año, atendiendo a las directrices de la Policía Local, se ha modificado y la salida tendrá lugar por las puertas del edificio de Sindicatos.

La imagen del Cristo del Consuelo procesiona con una decoración floral compuesta por 450 docenas de claveles rojos y unos montes de flores lilas, que sim-

bolizan el monte Gólgota. Un total de 24 costaleros son los encargados de llevar el paso, que, junto con el trono, tiene un peso aproximado de 1.500 kilos. Asimismo, el paso de la Cofradía va acompañado por un estandarte donado hace tres años por varios cofrades, bordado en oro sobre fondo negro y con la imagen del Cristo grabada.